

# Informe contraste

Chile21

Junio, 2024

- 1. ¿Triunfó la extrema derecha en Europa?** Daniel Grimaldi, Doctor en estudios políticos, director ejecutivo de Chile 21. p.2.
- 2. Las nuevas violencias en América Latina: reflexiones para Chile II.** Ignacio Cano, Marcelo Bergman, Hugo Frühling, Lucia Dammert. p.7.

# ¿Triunfó la extrema derecha en Europa?

Daniel Grimaldi

Doctor en estudios políticos, director ejecutivo de Chile 21

La Unión Europea ha realizado elecciones a su parlamento el pasado domingo 10 de julio dejando importantes interrogantes sobre el curso que tomará la unión de países más importante desde la II Guerra Mundial, puesto que en Francia y en Alemania, dos países centrales en la construcción del proyecto europeo, la extrema derecha ha salido ampliamente vencedora. Si a esto le sumamos la consolidación de Meloni en Italia, el panorama no parece muy alentados para la UE, dado el fuerte euroescepticismo de las fuerzas políticas de los nacionalistas. Sin embargo, el cuadro es más complejo de lo que aparenta.

En Chile el miramos estos procesos no sin preocupación, Europa sigue siendo un socio comercial relevante para nuestra economía, es el primer inversor extranjero con 34% de las inversiones y, sobre todo, porque nuestro sistema institucional e ideológico político siempre ha estado muy ligado a la influencia del viejo continente, quizás más que cualquier otro país de la región. ¿Cómo interpretar los resultados de las elecciones parlamentarias en Europa?

## Los resultados generales:

El parlamento europeo tiene hoy 720 escaños, el nivel de participación total en la elección en los 27 países de la UE alcanzó el 51%, sólo un punto más que en 2019 pero 9 puntos más que la del 2014, lo que muestra una tendencia al alza en las dos últimas elecciones después de un período de baja importante en entre 1999 y 2014, donde hubo una participación promedio del 45% (la más alta fue en 1979 con 62%).

Los partidos de cada país forman bloques europeos de afinidad ideológica con sus homólogos reagrupándose en nuevas bancadas en el seno del Parlamento Europeo. Como podemos ver en el cuadro nº1, en 2024 los resultados dieron por vencedor con 190 escaños al centro derechista y demócrata cristiano Partido Popular Europeo PPE que lidera la alemana Ursula Von der Leyen, actual presidenta de la Comisión Europea<sup>1</sup>. En segundo lugar, siguen los socialdemócratas un tanto más abajo con 136. Luego vienen agrupaciones liberales como la promovida por E. Macron, Renew Europe, con 80 escaños y los Conservadores reformistas con 76. Luego de estos partidos aparecen los de la extrema derecha de Identidad y Democracia con 56 escaños, que lidera la ultraderechista francesa Marine Le Pen. Como muestra el cuadro nº2, al traducir los escaños a porcentaje la estructura de poder en el hemiciclo europeo se mantiene, la centro derecha sale fortalecida y los socialdemócratas ligeramente dañados. Quienes se vieron más disminuidos fueron los liberales y los verdes y la derecha sigue en posición de minoría sin poder imponer su agenda por esta vía.

---

<sup>1</sup> La Comisión Europea es el órgano ejecutivo de la UE, cuya cabeza es nombrada por el Consejo Europeo, integrado por los jefes de Estado o gobierno de los países miembros, en consulta con el Parlamento.

## ¿Una explicación por factores internos?

Sin embargo, al analizar los resultados por país, vemos la situación de manera más clara en la importancia e impacto de los resultados más allá de la estructura de poder en el hemisferio del parlamento europeo. El cuadro nº3 nos muestra la variación en los resultados de los partidos de extrema derecha más importantes en cada país y vemos que la mayor alza fue principalmente en Francia donde la reagrupación Nacional de Marine Le Pen subió 17 escaños y se transformó en la principal fuerza francesa en el Parlamento Europeo en detrimento del partido de E. Macron. En segundo lugar, con un alza más moderada se sitúa Alemania donde Alternativa para Alemania subió 6 escaños y en desmedro principalmente de los verdes. Otras alzas moderadas se ven en Países Bajos con 4 escaños, Austria con 3 y España con 2 escaños más para VOX. En países de importante presencia de la extrema derecha como en Italia, Hungría y Polonia, no logran avanzar incluso pierden un escaño en estos dos últimos.

Es principalmente por el avance en Francia y Alemania que la extrema derecha se ve fortalecida en relación a la elección del 2019, lo que puede llevar a pensar que hay factores principalmente internos de estos países que inciden en la votación.

Una cuestión general en estas elecciones es saber que generalmente son una elección sobre preferencias nacionales y una evaluación a los gobiernos de turno. En la mente de la mayoría del elector europeo no están los problemas globales del continente sino, una mirada nacional de la capacidad de los gobiernos para abordar problemas que pueden tener algo en común con los demás países. En este sentido, es el presidente de Francia E. Macron el gran perdedor de estas elecciones, frente al partido de la ultraderechista Marine Le Pen. En el caso francés es importante considerar que la extrema derecha viene ya hace más de una década consolidando posiciones y los 3 gobiernos anteriores se han visto interpelados por esta tendencia en ascenso; no es una sorpresa, sino una constatación de un deterioro de la izquierda y ahora del centro político francés. De ahí que E. Macron haya decidido convocar a elecciones legislativas, que en el sistema semipresidencial francés, abre la posibilidad que la mayoría parlamentaria designe al primer ministro abriendo la posibilidad a la cohabitación de dos coaliciones en el poder de manera competitiva, algo poco deseable.

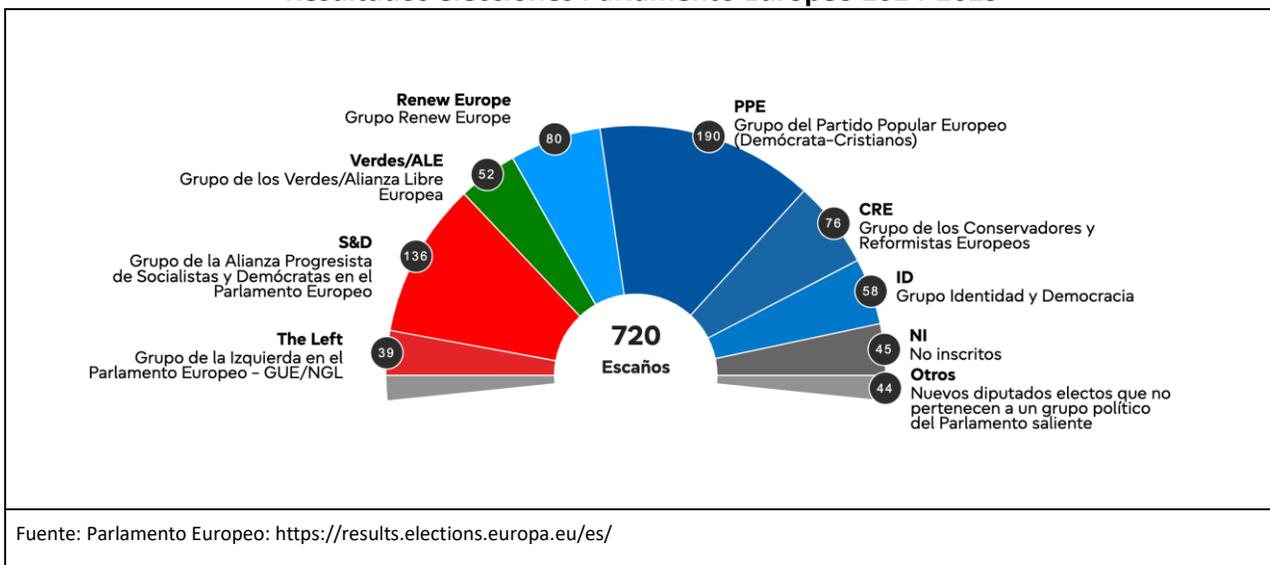
Sobre la situación de Alemania, es importante considerar que Alternativa para Alemania, el partido de la extrema derecha también viene aumentando gradualmente su apoyo y su base de votantes más numerosa está en las ciudades de la ex RDA, que corresponde a las ciudades menos desarrolladas de Alemania y donde la presencia del Estado y del tejido asociativo es menor respecto a las ciudades de la Alemania Federal. Los problemas sociales de desempleo, inseguridad e los conflictos con la migración son particularmente marcados en estas zonas donde el discurso nacionalista tiende a motivar más a los sectores populares. Por otra parte, debemos considerar que, en el caso alemán, el partido que más salió afectado fueron Los Verdes, un partido con una fuerte base juvenil de votantes y que ahora, habiendo podido votar los mayores de 16 años, parecen haberse inclinado por la extrema derecha.

Si bien el caso francés y alemán explican en gran medida el éxito de la extrema derecha en la elección 2024, no debemos extrapolar estas realidades particulares a toda Europa, es decir, la extrema derecha avanza, pero no consolida su poder, está aún lejos de ello. Lo anterior abre

importantes interrogantes sobre el curso que tomarán las cosas en la próxima legislatura europea. El Partido Popular Europeo, el triunfante, deberá buscar apoyos para enfrentar los problemas de migración, inseguridad, economía, política de defensa etc. y podría buscarlos en el centro y la izquierda o en la extrema derecha. El problema de intentar mayores alianzas con la extrema derecha europea, es que es mucho más diversa de lo que aparenta, no tienen una misma visión sobre el rol del Estado en la economía ni una posición común sobre alianzas internacionales, unos son pro Rusia y otros no, por ejemplo.

Con todo, el desafío mayor está en las fuerzas progresistas de Europa, revitalizarse y tal como el caso francés es un ejemplo de cómo la extrema derecha se posiciona frente a la debilidad de los gobiernos centristas, hoy, si el nuevo Frente Popular que agrupa a toda la izquierda en su diversidad, logra ganar las legislativas del 30 de julio, pueden marcar un buen precedente para que otros países imiten esta iniciativa de unidad.

**Figura nº1**  
**Resultados elecciones Parlamento Europeo 2024-2029**



**Cuadro n°2**

<b>Grupo político</b>	<b>2019</b>	<b>2024</b>	<b>Evolución</b>	<b>% de escaños (2024)</b>
Partido Popular Europeo PPE	176	186	+10	26%
Socialistas & Demócratas SD	139	135	-4	19%
Renew Europe RN	102	79	-23	11%
Verdes /ALE	71	53	-18	7%
Conservadores Reformistas CR	69	73	+4	10%
Identidad y Democracia ID	49	58	+9	8%
Izquierda	37	36	-1	5%
No inscritos / Otros	62	100	+38	14%

Fuente: Elaboración propia en base a información oficial del Parlamento Europeo.

**Cuadro n°3**

<b>País</b>	<b>Partido de Extrema Derecha</b>	<b>Escaños Actuales</b>	<b>Variación Escaños</b>
Austria	Partido de la Libertad de Austria (FPÖ)	6	+3
Bélgica	Vlaams Belang	3	0
Bulgaria	Revival	3	0
Croacia	Movimiento Patriótico	1	+1
Chipre	Frente Nacional de Chipre	1	+1
República Checa	Libertad y Democracia Directa	1	0
Dinamarca	Partido Popular Danés (DF)	1	0
Estonia	EKRE	1	0
Finlandia	Partido de los Finlandeses (PS)	1	-1
Francia	Agrupación Nacional (RN)	35	+17

Alemania	Alternativa para Alemania (AQ)	15	+6
Grecia	Solución Griega	2	+1
Hungría	Fideszc	11	-1
Irlanda	Partido Nacional	0	0
Italia	Hermanos de Italia (EA) + Lega Salvini Premier	32	0
Letonia	Alianza Nacional	2	0
Lituania	Nacionalistas Lituanos	SI	SI
Luxemburgo	Alternativa Democrática Reformista	1	+1
Malta	Imperium Europa	0	0
Países Bajos	Partido de la Libertad	5	+4
Polonia	Confederación Libertad e Independencia + Ley y Justicia	26	-1
Portugal	Chega	1	+1
Rumanía	Partido de la Alianza por la Unidad Rumana (AUR)	1	0
Eslovaquia	Partido Popular Nuestra Eslovaquia	SI	SI
Eslovenia	Partido Democrático de Eslovenia (SDS)	4	+2
España	Vox	6	+2
Suecia	Demócratas de Suecia (SD)	3	+1

# Las nuevas violencias en América Latina: reflexiones para Chile II <sup>2</sup>

Ignacio Cano<sup>3</sup> , Marcelo Bergman<sup>4</sup> , Hugo Frühling<sup>5</sup> , Lucia Dammert<sup>6</sup>

**Pregunta: ¿De qué manera las nuevas formas de violencia en América Latina interpelan a los Estados para reformas en materia de seguridad?**

## **Ignacio Cano**

En primer lugar, abundando en lo que decía antes, como hay una sensación de emergencia, la primera interpelación es a tomar medidas drásticas y rápidas. Eso significa que las discusiones sobre prevención pierden terreno y abren paso a aquellas sobre militarización, aumento de las penas etc. En este sentido, la primera presión que yo destacaría es la urgencia de tomar medidas que puedan hacer que la gente se sienta menos insegura. En segundo lugar, todavía no entendemos muy bien cuál es la relación entre la incidencia criminal y la percepción de inseguridad. Hay muchas teorías, muchos estudios, pero no sabemos bien por qué en algunos lugares, a pesar de que los niveles de violencia sean constantes, de pronto la gente se siente muy insegura. Sí sabemos que la prensa ocupa un papel destacado en la divulgación de algunos eventos de altísimo impacto, sobre todo muy grotescos como cadáveres decapitados o colgados en los puentes en el caso de México, etc., que generan una gran percepción de inseguridad a pesar de que el riesgo del ciudadano medio de ser víctima de un crimen como ese es infinitamente remoto. Entonces tenemos que trabajar comunicacionalmente pensando en cómo estamos difundiendo las noticias sobre el crimen y creo que ahí los medios de comunicación tienen mucho que hacer y hay mucho terreno para ganar. En segundo lugar, cómo nosotros como sociedad lidiamos con esa información que se nos está dando sobre la criminalidad. La gente en general tiene dos elementos para evaluar la criminalidad: lo que sale en los medios por un lado y lo que recibe en su entorno inmediato por otro. Lo que recibe entorno inmediato depende realmente de la incidencia criminal, lo que sigue a través de los medios no.

¿Cómo trabajamos la percepción colectiva para que la gente tenga una percepción más ajustada al riesgo real que sufre? Los que trabajan en percepción del miedo saben que a veces las personas que tienen menos riesgo son las que sufren más miedo, por ejemplo, las mujeres tienen más miedo que los hombres a pesar de ser menos victimizadas, las personas de la tercera edad tienen mucho miedo a pesar de tener una victimización en realidad bastante baja. Creo que el desafío para la

---

<sup>2</sup> Segunda parte del panel I del Seminario Alternativas Progresistas contra la Violencia y el Crimen Organizado, organizado por Chile21 y la red de centros progresistas el 22 de abril del 2024 en el Centro Cultural Gabriela Mistral.

<sup>3</sup> Doctor en sociología de la Universidad Complutense de Madrid es investigador y docente en materia de seguridad pública profesor de la Universidad del Estado de Río de Janeiro.

<sup>4</sup> Doctor en sociología por la Universidad de California San Diego, director del Centro de Estudios Latinoamericanos sobre inseguridad y violencia de la Universidad Nacional de 3 de febrero, Argentina.

<sup>5</sup> Doctor en derecho por la Universidad de Harvard profesor titular de la Universidad de Chile es investigador y exdirector del Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana de la Universidad de Chile.

<sup>6</sup> Doctora en ciencia política de la Universidad de Leiden Holanda profesora titular de la Universidad de Santiago de Chile

izquierda es no quedarse sólo en las políticas tradicionales de prevención a largo plazo, que son súper importantes, pero tener políticas a corto plazo que permitan reducir no sólo la incidencia criminal sino también reducir la impunidad que es muy alta. Estamos hablando de mejorar la eficiencia del sistema de justicia criminal y sobre todo de cambiar la forma como hemos lidiado con las cárceles históricamente. Las cárceles históricamente en América Latina son lugares donde depositamos a determinado tipo de gente y nos olvidamos de ella. Cuando salen de la cárcel evidentemente la red de acogida que tienen, si tienen algún contacto con el crimen organizado, es el propio crimen organizado y si no lo tenían antes, en la cárcel pasan a tenerlo. Tenemos que pensar en qué hacemos con la gente cuando sale de la cárcel y tenemos que empezar a pensar dentro de la cárcel lo que vamos a hacer cuando salgan de la cárcel. En general hay mucho estigma, naturalmente, es muy difícil para una persona que sale de la cárcel conseguir un empleo, etc., pero nuestras políticas de resocialización son minúsculas.

La izquierda tiene que pensar cómo compatibilizar políticas de largo plazo y con corto plazo y también intentar romper la dialéctica tradicional entre mano dura y mano blanda, en esa dialéctica, a la izquierda nos han asignado y nosotros hemos asumido muchas veces la idea de que somos mano blanda. Muchos de mis compañeros de la izquierda tienen miedo a hablar de represión, por ejemplo, no se puede hablar de represión si hay un crimen grave y eso coloca a la izquierda en contraposición a los sectores populares, a los que la izquierda quiere defender, entonces los candidatos de izquierda no quieren hablar de represión, pero la gente en las comunidades te pide que metan estos tipos en la cárcel o peor. Entonces hay que perder el miedo de afrontar estas políticas de corto plazo, la policía tiene que ser reforzada, lo que pasa es que tenerla patrullando todo el tiempo probablemente no tiene gran impacto, hay que pensar en reforzarla de otra manera, pero tenemos que tener una mano no dura ni blanda, sino una mano eficaz, una mano eficiente.

Mientras tengamos 90% de los homicidios que no resultan en ninguna condena, como pasa en muchos países de América Latina, duplicar o triplicar la pena al homicida es absolutamente irrelevante. Además del hecho de que muchos de los homicidas, sobre todo los que pertenecen al crimen organizado, se juegan la vida cada día en las calles y tienen una expectativa de que van a acabar muertos en un plazo relativamente corto, entonces amenazarle con pena de muerte es absolutamente irrelevante.

### **Hugo Frühling**

Contribuyendo a partir de lo que ya se ha dicho. En general la discusión respecto del crimen organizado, el delito etc., tiende a rondar en torno a conceptos como estados fallidos. En definitiva, la idea del crimen organizado como una especie de gigante que avanza no sólo incólume y poderoso sino absolutamente unívoco, no es así en realidad.

Quisiera empezar esta reflexión diciendo qué es para mí un Estado fuerte, porque hay estados fuertes con mucho crimen organizado. Para mí un Estado fuerte es aquel con instituciones legítimas, mientras más legitimidad institucional más fuerte es para emprender o enfrentar los desafíos que presenta el crimen. Legitimidad no significa solamente que existe apoyo a la policía, a las fuerzas armadas o al parlamento o a los partidos políticos, sino que, existe deferencia institucional, reconocimiento de la autoridad de esas instituciones, eso es lo primero. Si usted

piensa que la policía es muy confiable, pero a lo mejor lo que está buscando es asirse a un mecanismo para que lo proteja, pero no hay realmente legitimidad, no hemos llegado al fin que requeríamos alcanzar. En segundo lugar, un Estado legítimo que se acerca o que avanza en la provisión de bienes físicos y valóricos que los ciudadanos demandan. En la medida en que estemos muy lejos de esas peticiones, en que cada día resulte más enredado alcanzarla, ciertamente estamos ante un estado incapaz. En tercer lugar, yo creo que un Estado fuerte es uno que tiene una presencia equitativa en el territorio y claramente tenemos problemas allí, en cuanto a dotaciones policiales, recursos policiales, calidad de personal, capacidad de efectuar determinadas funciones estatales.

Ahora, hay un componente que es importante, que es el del contagio. Un Estado fuerte es uno donde los niveles de informalidad son manejables o son pequeños, la informalidad corroe la legalidad, la ilegalidad corroe la probidad, la falta de probidad alimenta el crimen. Allí donde existen crecientes bolsones de informalidad, por llamarlos de una manera muy peyorativa, es probable que se sienten como termitas, nuevas expresiones de crimen organizado. Por ejemplo, la historia de la piratería en la provisión de bienes raíces en Bogotá, es una historia muy antigua. Bandas de piratas que aseguran a asociaciones de ciudadanos la posibilidad de acceder informalmente a una vivienda precaria que no cumple con las formalidades legales, es hace mucho tiempo una historia en Bogotá a la cual la alcaldía mayor ha tratado de responder. Hoy día vemos que, al amparo de las grandes y nuevas tomas o poblaciones con características muy distintas de los años 60, estamos de alguna manera creando ese círculo, esa especie de concatenación de contagio que a mí me parece muy problemático.

Hay un problema con la prevención, que se me olvidó mencionar en el en el en mi exposición previa. Hay un interesante estudio sobre Medellín en que se intentó complementar con la colaboración de la policía y de la alcaldía, la presencia policial en los llamados puntos calientes o lugares problemáticos, a veces más grandes que un cruce de calles, con prestaciones sociales. Entonces lugares donde había habido homicidios, donde había una presencia de lo que llaman combos, aparecieron por allí unos delegados de la alcaldía municipal que buscaban orientar a los vecinos respecto de servicios que entregaba el municipio y respecto de nuevos servicios que no entregaba antes. El resultado es, en algún sentido problemático, lo que se buscaba allí no era disminuir los eventos criminales en esos lugares porque la conexión causal entre servicios sociales y disminución de la violencia pasa por muchos otros factores, lo que se buscaba era aumentar la legitimidad del Estado, del municipio, de la policía y se descubrió que en aquellos lugares donde había ya una tradición de servicios otorgados por el municipio, recolección de basura, decoración, iluminación, la legitimidad de las instituciones aumentó. En aquellos lugares donde la autoconciencia era sentirse abandonados por siempre, a veces incluso la percepción empeoró. Dejo esto no para que lo discutamos acá, sino porque en el fondo en áreas como la prevención social y otras, hay que tener el cuero duro porque van a requerir mucha experimentación y en buenas cuentas muchas veces los resultados no van a estar a la vuelta de la esquina y hay que seguir intentando.

## **Lucia Dammert**

Creo que hemos hablado como de dos fenómenos, uno es el fenómeno general de las violencias y otro es el fenómeno de los mercados ilegales. Voy a tratar de hablar del tema institucional en los dos lados porque son dos lados distintos.

Con relación al tema de las violencias que han aumentado sustantivamente en muchos territorios, pero además transversalmente en la población, sabemos cuáles son los problemas que generan carreras criminales, lo sabemos hace muchísimo: deserción escolar, consumo problemático de alcohol y drogas, haber sido testigo víctima de violencia en la casa, no tener un programa serio para enfrentar los problemas de salud mental, embarazo adolescente. Frente a esos cinco problemas tenemos un Estado ausente o prácticamente ausente. Solamente para hablar del tema de drogas, si tenemos una cantidad importante de gente que tiene consumo problemático de drogas y luego no tenemos ningún programa para hacernos cargo de ese problema, evidentemente esa gente tarde o temprano va a terminar en el mundo de la informalidad o la ilegalidad y luego se va a fortalecer el mercado ilegal. En estos temas, que son temas fundamentales, que son temas si ustedes quieren más sociales y menos policiales, necesitamos fortalecer las instituciones. Con el Covid, por lo menos en Chile, un porcentaje importante de niños no volvieron al colegio ¿cuál es el programa de política pública para hacernos cargo de un cierto regreso al colegio? Ahí hay un pendiente.

Si miramos ya el mundo más de la criminalidad organizada o mercados ilegales, lo primero es que necesitamos tener un sector de seguridad, que no lo tenemos. Hoy día tenemos instituciones que compiten entre ellas, que se esconden información, que muchas veces se hacen mexicanas entre ellas para poder estar en la primera línea de la discusión mediática, para poder tener también un poquito más de legitimidad. En segundo lugar, a la hora de tener un sector seguridad, necesitamos una política criminal ¿Cuál es el objetivo principal de la política criminal en Chile? Nadie sabe, cada uno la va a definiendo como puede, no sabemos si es fundamental en la política criminal, por ejemplo, aumentar los resultados de las investigaciones criminales y policiales del Ministerio Público. Si uno va al Ministerio Público hay una definición de política criminal y una de cada una de las policías otra y luego el gobierno otra y eso genera evidentemente una complejidad a la hora de ser más efectivos. Ni qué decir del sistema penitenciario que está abandonado desde siempre, ahora está la idea de poner unos domos para que no se hablen por teléfono, todo bien, pero eso no va a solventar el hecho que tenemos cada vez más gente en prisión preventiva, que esa gente va a salir peor. La experiencia latinoamericana muestra que hoy día las pandillas se crean en las cárceles, ya no solamente es en el territorio, es en la cárcel donde están creando organizaciones criminales ultra violentas, totalmente deshumanizadas, porque lo que nosotros les estamos enseñando es que la deshumanización de la violencia es la única forma de sobrevivir. Mucha gente llega a la cárcel no tan violento como sale y ese aprendizaje es un aprendizaje financiado y auspiciado por los estados. Evidentemente en el tema carcelario también tiene que haber mayor intervención. Si uno pudiera, desde estos dos lados, creo que ahí, como decía la Presidenta, el centro y la izquierda, el progresismo, ya no sé cómo llamarlos, ahí tenemos que tener no solamente ideas sino acciones y en eso de las acciones es muy difícil tener una idea común y probablemente lo que funciona en La Pintana, no necesariamente funciona Santiago Centro. En fin, necesitamos tener acciones que sean mucho más profundas, mucho más financiadas y en ese sentido avanzar de forma mejor.

## **Marcelo Bergman**

Algunas ideas así muy difusas. Lo primero que quiero decir es que la inseguridad no es sólo materia de policías y fiscales. Si vamos a pensar que solamente vamos a resolver el problema con más policías o más ejército o más fiscales, etc., que ese normalmente es el discurso de la derecha, si eso es lo que vamos a hacer, siempre vamos a correr de atrás porque el problema es mucho más complejo. Además, por ejemplo, en un país que yo conozco bastante bien que es México, imagínense si tuvieran que juzgar los 30.000 casos de homicidios que tiene todos los años, imposible que un sistema de justicia penal procese tantos casos en forma adecuada. Tampoco queremos ir al camino de Bukele donde no hay juicios, directamente meten todo el mundo preso. Es muy difícil pedirle a un sistema de justicia penal que sea realmente muy eficiente cuando la escala del problema es muy grande, pero sí se le puede pedir muy buenas o muy bajas tasas de impunidad a sistemas que tienen muy poco relativamente, que es el caso de Chile o el caso de mi país Argentina o Uruguay, que son números manejables y que ahí es importante ser muy efectivos y no tener tasas de impunidad altas. Hay que hacer un gran esfuerzo para tener niveles, por lo menos con los delitos graves, niveles muy bajos, poca tolerancia a la violación de las normas. No suena muy de izquierda tradicional, pero me parece es una es una es una buena receta.

El foco obviamente es en la violencia, no se pueden atacar todos los delitos, de todas maneras, creo que el gran problema de América Latina - es el homicidio en muchos países - pero el gran problema de América Latina es el robo actualmente y el robo es muy difícil de perseguir por diferentes causas. Pero en la medida que se ejerce violencia en ese robo, ahí no debe haber perdón, no debe haber mucha tolerancia ¿Por qué? Porque estas cosas se propagan, entonces la persona que incurre en una actividad violenta sabe que debe saber que debe correr un riesgo muy grande. Hay mucha gente que va a seguir insistiendo, pero hay mucha gente que va a sentirse disuadido.

Lo que desde el punto de vista concreto valdría la pena pensar, y aquí yo traigo también una experiencia en mi país, de la ciudad de Rosario, que ustedes habrán escuchado que es una isla porque en el resto de la Argentina relativamente no hay tremendos problemas de criminalidad, donde debería haber que es en el cono urbano de la ciudad de Buenos Aires, hay violencia, pero no hay los niveles que hay en Rosario, la pregunta es ¿por qué? es un lindo caso de laboratorio ¿Qué pasó? La respuesta más clara es que en Rosario, por distintas razones, se perdió el control del territorio y entonces emergieron diferentes grupos criminales. Algunos se consolidaron, otros no, hay peleas entre bandas, pero también se matan por tonterías, por el control de una esquina, etc., entonces la policía, la municipalidad y los servicios sociales abandonaron en un momento el territorio o no lo hicieron bien y entonces ahí entró el crimen organizado. Pero, aunque organizado a nivel chico, altamente violento y de eso es difícil de revertir, como lo estamos viendo en este momento.

Otra lección importante es no perder el control del territorio y el control del territorio no es solamente policías, es asistencia social, es reconocimiento de lo que está pasando, es saber es tener inteligencia de lo que está pasando en el territorio.

La última tal vez y se ha hecho mucha mención y lo agradezco porque es un tema que aquí todos más o menos hemos trabajado mucho desde nuestras trincheras, es el tema carcelario. Una de las

mayores tragedias que vemos en la región - y esto es en todos los países - es que no se piensa en el día después. La gran mayoría de la gente que entra a la cárcel sale, en general lo que tenemos es un entra y sale, un entra y sale, pero la gran mayoría sale. Nosotros tenemos un problema que llamamos problema de flujo no de stock. En Estados Unidos a la gente le dan 25 años preso y entonces se llenan las cárceles de gente que termina estando viejita en la cárcel, en América Latina no, aquí le damos 3, 4, 5 años...no estoy llamando a que le demos más años de cárcel, estoy diciendo de que el esquema es un esquema de flujo, de gente que entra, y ahora cuando sale ¿Qué pasa cuando sale? Salen con deudas, salen con un montón de problemas que hay que atender y no se atienden y entonces inmediatamente el camino a la re vinculación con el delito se incrementa, con un agravante, cuando originalmente a esta persona la metieron presa por primera vez, estaba vendiendo droga o robando autos o lo que sea, como el mercado ilegal sigue, cuando ponen preso a esta persona inmediatamente hay una vacante que alguien viene a tomar, es decir, el negocio no se acaba, la venta de droga, los robos de autos, no se acaban. Tenemos una persona que está presa y cuando sale esa persona se vuelve a vincular con el delito, por eso tenemos un conocimiento sostenido del delito. En parte tiene que ver con que no hacemos nada para evitar, primero que entren a la cárcel y segundo qué pasa después. Atender ese problema es muy complejo, pero sin atender ese problema vamos a seguir teniendo incremento delictivo.